

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# Cooperación para la autonomía.

Oscar Pineda Téllez.

Cita:

Oscar Pineda Téllez (2009). *Cooperación para la autonomía. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/937>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Cooperación para la autonomía

**Oscar Pineda Téllez**  
UAM, Xochimilco  
*dasungeheuer@hotmail.com*

## **ABSTRACT**

La Cooperación Para la Autonomía (CPA) es una práctica concreta entre movimientos sociales y distintos actores identificados con el movimiento anticapitalista y/o altermundista; dicha práctica fortalece al mismo tiempo la creación y expansión de este tipo de redes de afinidad política a nivel internacional. Dentro de este contexto, son los proyectos de desarrollo y los productivos un eje de acción de los movimientos que da contención a transformaciones subjetivas entre los distintos agentes donde se materializa la solidaridad y acompañamiento entre sujetos en vías de emancipación.

## **INTRODUCCIÓN**

La siguiente presentación está dividida en tres apartados, el primero de ellos plantea una breve definición de lo que entiendo por CPA y una justificación sobre su uso en la esfera de las relaciones internacionales. El segundo apartado se refiere a la búsqueda del término y su confrontación teórica

con otros conceptos críticos con respecto a la cooperación internacional para el Desarrollo y, por último, ampliaré el término de cooperación internacional.

La Cooperación para la Autonomía (CPA) es un concepto que busca dar cuenta de aquellas prácticas de ayuda y solidaridad internacional atravesadas por la consolidación de dinámicas altermundistas orientadas hacia la construcción y alimentación de espacios de emancipación para aquellos grupos sociales inconformes con el actual modelo hegemónico de producción y distribución conocido como capitalismo global.

Al ser un concepto reciente, la CPA está limitada a dibujar algunos trazos gruesos sobre la solidaridad y el intercambio de saberes y haceres dentro de una discusión más amplia sobre las prácticas anticapitalistas y autónomas entre comunidades y movimientos sociales cuyo horizonte político se refiere a la autonomía y al anticaapitalismo. Son básicamente tres los ejes que sostienen este concepto: a) el carácter estructural de la Cooperación Internacional, b) el debate relativista en las teorías de las relaciones internacionales y c) las prácticas solidarias dentro del “más allá” construidas por las comunidades y movimientos sociales anticapitalistas, autónomos y/o altermundistas.

Al hablar del carácter estructural de la Cooperación Internacional para el Desarrollo, nos referimos a la relación estratégica entre la cooperación internacional y el sistema capitalista global, es necesario reconocer que dicho sistema sostiene y reproduce los mismos mecanismos de exclusión desde hace más de doscientos años. Las condiciones de desigualdad y exclusión permanecen, a nivel internacional, entre países y a nivel nacional, entre comunidades y pueblos. Por esta razón es que estaríamos hablando de un verdadero fracaso en el discurso, práctica y metas de la CID en sesenta años de existencia.

El hablar del discurso de la Cooperación nos referimos también a los principales enfoques y teorías del campo de las relaciones internacionales, los cuales, además de carecer de un enfoque estructural ubicado en el tema del capitalismo global, también son herramientas que utiliza el mismo capital para legitimar su reproducción dando zanahorias a quienes amplían y construyen mercado donde antes no había y a esto lo llaman desarrollo.

Sin embargo y más allá de las severas críticas que podamos establecer al actual sistema de CID, nos parece indispensable sentar ciertas bases teóricas que ayuden a abrir un poco más este espectro oficial de la cooperación rastreando prácticas y discursos alternativos de ayuda internacional que sean

sujetos de estudio y de posibles réplicas, sobre todo en beneficio de los países periféricos, los cuales enfrentan día a día procesos cada vez más fuertes de exclusión. Esto lo veremos más adelante.

Es por ello que se presenta la necesidad de caracterizar un tipo de cooperación alternativa que contenga desde un principio el enfoque crítico estructural sobre la cooperación internacional para el desarrollo (CID); este hecho otorgaría una nueva panorámica a los programas y proyectos que se desprendan de este nuevo tipo de cooperación internacional en tanto que se persigue un proceso de superación sobre las causas que originan el subdesarrollo o el atraso de los pueblos del tercer mundo.

## ANTECEDENTES DEL CONCEPTO

Dentro del espectro de una nueva cooperación encontramos el trabajo que realiza Javier Martínez donde establece que un nuevo tipo de cooperación debe perseguir un desarrollo *no capitalista periférico*, *debe ser un desarrollo para y por las clases populares, no un desarrollo de la base económica capitalista de la que se aprovechará una “lumpenburguesía” o una aristocracia rentista, por una parte siempre aislada de los intereses del centro.*<sup>1</sup>

Esta interpretación nos acerca a un tipo de definición de cooperación de rasgos anticapitalistas pero que al romper con la dinámica hegemónica del sistema global se refiere más al término de cooperación *antisistémica*, la cual debe existir *para que el centro no pueda seguir imponiendo su hegemonía, para que los pueblos de la periferia tengan alternativas reales de autocentramiento, para la lógica capitalista no limite ni el desarrollo humano ni el desarrollo social.*<sup>2</sup>

En un trabajo posterior Martínez junto con Irene Maestro, plantean la Cooperación para la Desconexión (CPD), concepto que se desprende de un texto de Samir Amín llamado la Desconexión, entendida como un proceso de ruptura necesaria con el capitalismo, *es decir por la negativa a someter la estrategia nacional de desarrollo a los imperativos de la “mundialización”.*<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Martínez Peinado, Javier, *El capitalismo...*, 2001, p. 107.

<sup>2</sup> Martínez Peinado, Javier, *El capitalismo...*, 2001, p. 107.

<sup>3</sup> Dicha estrategia consiste en la *organización de un sistema de criterios de racionalidad de las elecciones económicas fundado sobre una ley del valor con base nacional y contenido popular, independientemente de los criterios de la racionalidad económica que resultan de la dominación de la ley del valor capitalista que opera a escala mundial.* Amín, Samir, *La Desconexión*, 1988, p. 116-117.

El sentido más importante de esta estrategia es que *no consiste en renunciar a cualquier relación con el exterior, sino en someter las relaciones exteriores a la lógica de un desarrollo interno que es independiente*.<sup>4</sup> Lo anterior contribuye a revertir la unidireccionalidad (extraversión) de las relaciones Centro-Periferia que van encontrando en esta lógica, dinámicas de condicionalidad recíproca o contestatarias en el sentido inverso: Periferia-Centro.

La CPD es planteada como agente de una transformación estructural en dos dimensiones: la externa<sup>5</sup> (internacional) y la interna<sup>6</sup> (nacional). Esto nos permite llegar a la meta de supeditar *las relaciones externas a las necesidades internas, cambiar la lógica de la extraversión por la lógica del autocentramiento parecido a crecimiento endógeno o capacidad interna*.<sup>7</sup>

Por tanto, tenemos a la CPD como la integración de aquellas *prácticas más variadas del mundo de la cooperación oficial y no oficial en su estrategia antisistema, en actividades tanto bloqueadoras de la globalización neoliberal como impulsoras de alternativas que fomenten la seguridad, la autonomía y los derechos de los seres humanos*.<sup>8</sup> La importancia de la CPD es que abre el panorama a un nuevo tipo de cooperación que busca, en primera instancia la subversión del sistema de CID en contra del sistema capitalista global, esto le da a la cooperación un carácter antisistémico y por ende, anticapitalista.

Sin embargo, encontramos algunos vacíos teóricos en la CPD en tanto que está proyectada, desde su formulación en el trabajo de Amin, como un tipo de cooperación elaborada por los países, y los Estados, a manera de que dichas propuestas de transformación estructural tienen como campo de acción la articulación nacional e incluso gubernamental, hecho que excluye otros sujetos fuera del concepto de nación o del Estado.

Este ejercicio teórico busca explorar la posibilidad de una cooperación alternativa, la cual, efectivamente debe seguir siendo una herramienta, pero cuyo manejo debe cambiar de manos, pasando de las de aquellos que modelan y reproducen el sistema capitalista global hacia las de aquellos que sufren las consecuencias de este sistema excluyente. En este balance, concebimos como

---

<sup>4</sup> Amin, Samir, *La Desconexión*, 1988, p. 125.

<sup>5</sup> Este cambio, dicen los autores, “supone relaciones internacionales productivas, comerciales y financieras que abandonen su funcionalidad de transmisoras de excedente de las periferias a los centros y posibiliten un proceso, que en sus primeras etapas, vehiculen las transferencias en sentido opuesto”. 2006, p. 19.

<sup>6</sup> El cambio interno “se tiene que articular en positivo, como un rector de profundización democrática y de autocentramiento económico capaz de dirigir la producción y la inversión del excedente a la cobertura de las necesidades de las clases trabajadoras, a la lucha contra la exclusión y marginalización de los pobres y al reequilibrio de la articulación rural-urbana, poniendo al soberanía del pueblo como primer objetivo”. 2006, p. 20

<sup>7</sup> Martínez y Maestro, “Elementos de...”, 2006, p. 19.

<sup>8</sup> Martínez y Maestro, “Elementos de...”, 2006, p. 21.

incompleto el término de desconexión en tanto que persigue dinámicas macro y, que al mismo tiempo cierra la participación de los sujetos emancipadores micro dentro de sus estrategias.

Retomando la estrategia antisistémica y anticapitalista de Maestro y Martínez, proponemos una cooperación alternativa más cercana a experiencias de *autocentramiento* pero con dimensiones micro, es decir, experiencias desde grupos o movimientos sociales que han logrado, en cierta medida, alcanzar este grado de subversión de los parámetros inherentes a la CID, primero al sintetizar, mediante sus procesos de lucha y resistencia, un enfoque crítico integral sobre el sistema capitalista global, paso previo al enfoque crítico estructural de la CID; y en un segundo momento, al desarrollar respuestas alternativas concretas que van desestructurando ciertas dinámicas capitalistas al interior de los sujetos y que van articulando proyectos emancipatorios sustentables.

## **COOPERACIÓN PARA LA AUTONOMÍA**

Se propone como característica de este horizonte el concepto de autonomía, entendida como un proyecto político revolucionario que busca la creación de sujetos y colectividades capaces de autodirigirse y autoinstituirse detonando a su vez nuevas autonomías tanto individuales como colectivas.<sup>9</sup> Este proyecto, dice Castoriadis, debe ser, además de emancipatorio, lúcido o crítico de sí mismo con el motivo de no caer en idealismos o purismos que hacen desviar el horizonte de cualquier dinámica constructiva y real.<sup>10</sup>

Dentro de este horizonte proponemos el concepto de Cooperación para la Autonomía como el conjunto de experiencias de ayuda internacional que acompañen y potencien procesos emancipatorios de desarrollo, que estén autogestionados por pueblos, grupos y movimientos sociales de los países periféricos.

Como parte de esta descripción, señalaremos cinco coordenadas de acción que nos ayuden a entender a la CPA como alternativa al régimen de CID. Siendo estas coordenadas un tipo de guías que puedan ayudar tanto a donantes como beneficiarios sobre una práctica emancipatoria dentro de la experiencia de ayuda internacional. Dichos ejes son: a) autonomía, b) autogestión, c) resignificación, d) redes y e) desarrollo.

---

<sup>9</sup> Véase Castoriadis, Cornelius, *Los dominios...*, 1988.

<sup>10</sup> Véase Laclau, E. y Mouffe, C. *Hegemonías y...*, 1987.

### **a) autonomía**

La autonomía refiere no sólo a un proceso de independencia con respecto a las estructuras gubernamentales, sino también frente a instituciones y prácticas inherentes a la estructura, que en este caso ya es global: el capitalismo. Nos interesa destacar aquellas formas de autonomía desarrollada por grupos y movimientos sociales que en su construcción cotidiana desarrollan prácticas con miras a la superación de las dos formas estructurales que atentan contra sus prácticas autónomas: el Estado y el Mercado.

Especialmente en América Latina, los movimientos han resistido ambas formas de control destacando aquellas respuestas que contienen nuevas formas de relación contrarias al estado. Es decir, formas de organización y participación territoriales dentro de las cuales no cabe el estado o sus agentes<sup>11</sup>.

Con respecto a la independencia del Mercado como estructura económica que atraviesa por la misma sustentabilidad de los sujetos y los proyectos políticos que éstos enarbolan, el éxito ha sido menor, sin embargo, movimientos más autónomos en el campo y en la ciudad han ido desarrollando proyectos productivos de todo tipo, de agricultura, maquila, artesanal, servicios, etcétera, que van construyendo pequeñas redes de comercio solidario que, al mismo tiempo constituyen respuestas efectivas y autónomas frente a la aplastante figura del mercado capitalista.

Todos estos proyectos tanto de desarrollo como productivos son reflejo de las nuevas formas políticas caracterizan a los sujetos y movimientos sociales en América Latina; estos proyectos han contado con distintos tipos y niveles de cooperación internacional que en algunos casos han potenciado el proceso autónomo de los sujetos, pero en otros, han obstaculizado el proceso, dependiendo de la solidez del proyecto político de los receptores.

### **b) autogestión**

Una característica que distingue a los movimientos sociales es su capacidad de respuesta frente al sistema capitalista global. No se podría entender una revolución de largo alcance sin una transformación subjetiva al interior de estos sujetos y que sea acorde con el nuevo tipo de sociedad que estos necesitan. Por ello es preciso comenzar a detonar procesos internos capaces de sostener el proyecto político autónomo de emancipación. En ello reside la autogestión, es decir, la capacidad

---

<sup>11</sup> En ese sentido cabe destacar herramientas de emancipación política y social de las asambleas como figura organizativa en busca de democracia directa como respuesta a los sistemas representativos de la democracia que promueve el Estado.

organizativa de los sujetos sociales para formular y gestionar por su cuenta aquellos proyectos de desarrollo que contribuyan a la construcción del horizonte político y social que de solución a sus necesidades.

La autogestión da contenido a muchas de las prácticas que desarrollan en su interior los movimientos. Estos buscan tomar por cuenta propia aquellas tareas que antes eran exclusivas del estado como la educación, la salud, la seguridad, etcétera. La capacidad autogestiva de los movimientos hace innecesaria la participación del estado al mismo tiempo que contribuyen a subvertir la lógica verticalista y paternalista de este; lógica que fomenta la dependencia de los sujetos y diluye su participación.

Esta característica fortalece en gran medida el horizonte autónomo de los movimientos, los cuales, si son acompañados de ayuda internacional pueden reproducir con mayor facilidad su carácter autogestivo. Otra herramienta indispensable en este proceso de emancipación es la educación popular como propuesta metodológica que descentraliza la figura paternalista del profesor para potenciar procesos colectivos de participación y toma de decisiones en conjunto. En este rubro también se inscriben como cooperación para la autonomía aquellos apoyos e intercambios en materia educativa que contribuyen a fortalecer la capacidad autogestiva de los pueblos.

### **c) resignificación**

Como parte del proceso emancipatorio de los movimientos, la construcción de espacios públicos y políticos que sirven como lugares de encuentro y organización han contribuido al fortalecimiento y continuidad en la ardua tarea de construcción de nuevas formas de relación que sean capaces de supeditar sus necesidades colectivas a las formas individualistas planteadas por el capitalismo.

Estos espacios de construcción colectiva son lo que llamo *espacios comunitarios de resignificación autónoma*. Entendiendo resignificación como un doble proceso, primero de deconstrucción o desestructuración de un objeto para luego reconstruirlo de manera acorde a los intereses políticos económicos o sociales de la comunidad. Esta capacidad de transformación es una herramienta política fundamental para los sujetos sociales en tanto que constituye una capacidad estratégica para resignificar flujos materiales externos hacia instrumentos materiales dotados de una nueva capacidad política y que potencia en todo momento el proyecto emancipatorio de los grupos y movimientos sociales.



Estos espacios autónomos de resignificación han sido construidos por los movimientos sobre la base de varios factores: creación de lazos sociales nuevos y horizontales, la participación, reapropiación del espacio-territorio de lucha y organización, proyectos autogestivos, generación de lazos afectivos y proyección de un horizonte político de autonomía y emancipación.

Dentro de este eje, la CPA no es un factor que contribuya a fortalecer esta capacidad, ya que es cualquier tipo de ayuda la que necesariamente tiene que pasar por este espacio comunitario de resignificación; sin embargo, y atendiendo a que la CPA comparte el horizonte político, es importante destacar que esta herramienta de los movimientos constituye una ventaja que conlleva varios procesos organizativos que requiere cualquier experiencia de cooperación internacional. He aquí su potencial, ya que al ser un espacio-herramienta colectiva, sintetiza también varios procesos organizativos y participativos ausentes en el resto de los grupos sociales carentes de un horizonte emancipativo.

#### **d) redes de solidaridad**

Otra característica importante dentro de la CPA la constituyen aquellas redes, también invisibles que están relacionadas por factores políticos principalmente. Dentro de este espectro que constituyen los sujetos organizados con miras a la construcción autónoma e independiente de las estructuras, varios colectivos y comunidades se han llegado a identificar; la mayoría de ellos se han reflejado mutuamente sobre la elaboración del diagnóstico. No todos los grupos comparten el horizonte del otro mundo que quieren; sin embargo, si quedan varias redes de afinidad política que dan cuenta de la existencia de dichas colectividades y que contribuyen a formar conglomerados nacionales e internacionales que favorecen vínculos y flujos de ayuda y participación entre ellos.

He aquí donde se inserta la CPA como un flujo importante de comunicación y de fortalecimiento entre sujetos que comparten un espectro político común, ya sea en el diagnóstico o en el horizonte, dichos flujos contribuyen en gran medida a la comunicación y enriquecimiento de cada una de las experiencias que constituyen este tipo de redes.

Es gracias a la existencia de este tipo de redes que han podido conectarse tanto donantes como beneficiarios de este tipo específico de cooperación. Lo cual quiere decir que de por sí ya existían, sin embargo, la expansión o consolidación de dichas redes ha contribuido en gran medida al crecimiento de experiencias de CPA en los países periféricos. Cabe decir que este tipo de redes no responde a un carácter formal o informal, muchas veces se articulan fugazmente o por accidente, sin embargo, este

tipo de detonantes han contribuido a proyectar nuevas redes políticas y económicas de mayor impacto para los movimientos sociales.

### **e) desarrollo**

Como se ha mencionado anteriormente, el desarrollo constituye un paradigma de gran utilidad al sistema capitalista global en tanto que es el eje sobre el cual los países centrales van conformando la retórica de modernidad y por ende, de la CID.

Este concepto también ha pasado por un proceso de resignificación por parte de las comunidades y movimientos sociales. Dicho proceso ha destituido el carácter hegemónico del concepto para reconstruirlo a manera de horizonte de construcción con miras no a la integración de estos grupos a la lógica del desarrollo, sino más bien se ha supeditado el desarrollo bajo el horizonte político autónomo de emancipación de las comunidades, las cuales han definido sus propios parámetros de desarrollo de acuerdo a sus necesidades.

Para muchos movimientos en Sudamérica este concepto no refleja una lógica natural o inherente de colectividad, en todo caso refleja un camino de crecimiento progresivo con miras al fortalecimiento del mismo movimiento o comunidad. Fuera de ello, lo más importante es la construcción cotidiana de nuevas relaciones de producción, de distribución y de relación intersubjetiva que representen una alternativa a la dinámica individualista y comercial de las sociedades modernas.

Para el caso de las comunidades zapatistas, se ha resignificado el concepto de desarrollo por la misma idea de autonomía, es decir que los zapatistas trabajan y construyen diariamente la autonomía, concepto que aglutina cualquier idea de progreso o desarrollo pero que está cargada de un significado político claramente emancipatorio e independiente de cualquier estructura comercial o gubernamental.

## **CONCLUSIONES**

La idea de otra forma de cooperación no sólo es importante sino necesaria a modo de construcción de los horizontes de posibilidad de espacios de intercambio de conocimientos y prácticas que generen, consoliden o fortalezcan alternativas concretas al sistema capitalista global. Desde el ámbito de la cooperación internacional, la CPA es una trinchera del amplio debate de la autonomía y el anticapitalismo. Las cinco coordenadas planteadas son un destello de esta discusión global por buscar

y crear lógicas y formas de vida. La CPA busca construir puentes entre teoría y realidad que resisten la explotación, el despojo y la muerte que representa el capitalismo.

La CPA se plantea como herramienta para todos aquellos que buscan en la autonomía otra forma de vida.